



Dossier: *La izquierda peronista*

Algunas palabras a propósito de la reedición de un libro necesario*

Rocío Soledad Otero

*CONICET / Instituto de Investigaciones Gino Germani –
Facultad de Ciencias Sociales – Universidad de Buenos Aires /
Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo*

rociootero3000@hotmail.com

Buenas noches, muchas gracias a Germán por la invitación. Quiero compartir algunas reflexiones más bien filosóficas. Cuando lo conocí, supe que había sido reeditado su libro junto al mío sobre Montoneros, una versión condensada de mi tesis de doctorado. Lo conocí habiendo pasado muchos años encima de la primera edición de su libro (que se la llevé cuando nos encontramos por primera vez, para mostrarle que está todo despedazado, escrito y con *Post-it*). Porque realmente considero que es un libro que no puede omitirse a la hora de abordar algún tema vinculado a la izquierda peronista.

En primer lugar, quiero compartir una reflexión sobre las temporalidades. En 1989, cuando salió este libro, yo tenía seis años y estaban a dos minutos los levantamientos carapintadas, el levantamiento de La Tablada, la hiperinflación. Y los setenta estaban a la vuelta de la esquina. Los primeros trabajos sobre los setenta (muchos salieron en esa colección del Centro Editor de

* Exposición oral en la presentación del libro de German Gil, *La izquierda peronista. Transitando los bordes de la revolución, 1955-1974* (Buenos Aires: Prometeo, 2019) realizada el 13 de julio de 2019 en la Sociedad Luz de Buenos Aires.

América Latina en la que se publicó la primera edición del libro de Germán) hacían un esfuerzo por tomar distancia de la época previa. Sin embargo, los setenta estaban a la vuelta de la esquina. Por eso creo que pensar en ese contexto, es pensar también que *La izquierda peronista* era un libro valiente.

En segundo lugar, pensaba sobre el libro y sobre Germán. Conocía su trabajo sobre el pasado reciente no solamente por este libro, sino también porque había llegado a mí en algún momento una versión de lo que ahora publica en esta reedición como Anexo II, que se titulaba “Notas sobre la historiografía de los movimientos armados en Argentina”, un texto que escribió en el año 2001 y que para mí fue muy ordenador cuando empecé mis investigaciones sobre los años setenta allá por el 2006-2007, que no estaba publicado. También, conocía su trabajo sobre la revista *Cristianismo y Revolución*. Como bien decía Roberto [Pittaluga], el contexto en relación con la accesibilidad a los documentos cambió radicalmente en los últimos años. Para tener una idea, cuando yo empezaba a estudiar me llegó el CD con la colección completa de *Cristianismo y Revolución*, y tener la posibilidad de ver en la “compu”, en el living de mi casa y todas las veces que quería, esa revista, era muy novedoso. Hice mi tesis en ese nuevo contexto, indagando sobre fuentes que se encuentran totalmente digitalizadas, a lo que se suma que todo el tiempo están apareciendo documentos, folletos, panfletos, a los que se accede en forma pública desde cualquier PC. Es notable cómo esas transformaciones materiales nos interpelan a los investigadores. Inclusive, la cantidad de documentos puede llegar a abrumar. En aquel momento, previo a este boom digital, la edición que se hizo de *Cristianismo y Revolución* vino con dos introducciones, y una era de Germán. Como les decía, el tercer texto que conocía de él es *La izquierda peronista*, del cual tuve la suerte de conseguir uno de los doscientos ejemplares que se editaron.

Creo realmente que es un libro indispensable: no se puede eludir el trabajo de Germán. Como decía Mora [González Canosa], es un esfuerzo muy grande por ordenar, conceptualizar, comprender y sintetizar una realidad compleja y dinámica. En las tres etapas históricas por las que, propone Germán, atravesó la izquierda peronista, podemos ver ese dinamismo y diversidad. Se trata de grupos, de grupúsculos, de intelectuales, de líderes, de espacios ideológicos, de una variedad de experiencias de eso que conceptualizamos como izquierda peronista. Y creo que no

solamente es indispensable leer a Germán, sino que hay que volver muchas veces sobre ese libro, porque tiene la capacidad de ordenar algo que es inasible. Él propone una conceptualización, de la que después uno puede alejarse, acercarse, discutirla, pero que permite ordenar conceptualmente, porque como decía Marx, se conoce la realidad por la vía del pensamiento, la vía de la abstracción.

Y también conocer a Germán resulta que era indispensable, porque es una persona muy cálida, generosa, entusiasta y apasionada por estos temas y por la investigación. Cuando lo conocí me tomé un café con él, y no podíamos dejar de charlar y de pensar en ideas y en fuentes. Y la verdad que eso también me parece muy valioso, porque en la academia nos cruzamos con personas de todos los colores, pero las personas inspiradoras son personas entrañables.

En tercer lugar, en relación a la reedición en particular, como decían recién, el libro creció. Pese a que mantiene la conceptualización original, creció y contiene ideas nuevas. Por ejemplo, en el capítulo tres, una cosa bien interesante y que traigo como ejemplo (puesto que vengo trabajando sobre ello) es la idea de problematizar claves de lectura consagradas como lo es la clave del desvío militar y la militarización para pensar en el caso de la organización político militar Montoneros. Es una clave de lectura ante la que hay que estar muy atento para no tomarla como la realidad misma. Germán en esta reedición no solamente incluyó documentos que potenciaron la conceptualización que ya había hecho, sino que, además, me parece, avanzó en pensar críticamente, inclusive la etapa de las organizaciones armadas, que es el último capítulo y que se robusteció. Algo que la primera edición nos dejaba con ganas. En el tema de la militarización en particular, sintetiza muy bien el debate cuando afirma el problema encerrado en pensar un desvío militar para una organización que surgió pensándose como el brazo armado del peronismo. La reedición también aporta documentos nuevos, una preocupación que él siempre transmite. Por ejemplo, en la primera edición había un documento que yo todavía no encontré en otro lugar, y que inclusive es una experiencia que amerita análisis, que es el de la ruptura de la llamada “Columna de recuperación Cooke-Pujadas”. Y bueno, en esta segunda edición aporta nuevos documentos, así que se renueva con esta propuesta.

En cuarto lugar, no quería dejar de mencionar algo respecto de la colección. El libro de Germán, junto con el mío, inaugura una colección que lanzó la editorial Prometeo con el título “Pasados Presentes”, a cargo de Débora D'Antonio. Volviendo al principio, encontrarme treinta años después publicando mi libro sobre Montoneros junto con una reedición del libro de Germán, que tanto me acompañó en la investigación, disparó una reflexión sobre los contextos en los que se publican los libros y las capas de tiempo que se acumulan tanto en relecturas como en reediciones. Además, y esto es muy importante, es un trabajo que resiste el paso del tiempo. Porque, por ejemplo, yo vuelvo al libro de Richard Gillespie y me cuesta menos pelearme cada vez que lo leo nuevamente. En cambio, con el libro de Germán pasa otra cosa, puesto que no tiene la pretensión de agotar un relato histórico sobre la izquierda peronista, sino que deja a criterio del lector algunas cuestiones.

En parte esto es así porque es un libro que ahonda en la concepción de una cultura política. Porque es tan importante conocer las fechas y los hitos, como conocer los modos en que se pensaban aquellos actores. Inclusive en el universo de “las izquierdas peronistas” convivieron distintas formas de pensarse. Y, en ese sentido, creo que es una sistematización y análisis de la cultura política de la izquierda peronista, donde además Germán, con su esfuerzo conceptualizador, acompaña (o por lo menos ese rol cumplió su libro en mi tesis) el análisis y ordena. Por ejemplo, en esta idea que plantea sobre cómo se va acumulando una percepción del aparato represivo. Y es muy importante pensar en esos términos, esto es, cómo se va constituyendo una cultura política, cómo va gestándose en el 55, 56, 57 una concepción del aparato represivo que es importante y necesaria para entender las ideas políticas de las organizaciones que surgen en la década del setenta. Y ahí de nuevo, ese esfuerzo que hace por conceptualizar.

Finalmente, no quería dejar de compartir una reflexión que vengo pensando en esta temporalidad, la del 2019 —¡qué redondito te salió, se reedita exactamente treinta años después!—: ¿qué lugar ocupará este libro en la disputa por el sentido del pasado actual, la de su segundo contexto? Me parece que no es redundante repetir una vez más el daño que hizo en muchos sentidos, y en particular para la comprensión histórica, la teoría de los dos demonios; que hizo y que sigue haciendo. Y creo que, para desarticular la teoría de los dos demonios, hay que avanzar en el cono-

cimiento de las organizaciones armadas, en la comprensión de lo que fueron. Porque eso también significa clarificar una y otra vez que la violencia ejercida desde el Estado no es equiparable a ninguna otra forma de violencia. Creo que también contribuimos a desarticular esta matriz de interpretación estudiando esas experiencias. La teoría de los dos demonios no es solamente un daño moral que se le hizo a sujetos, actores o experiencias. Esa teoría implica obturar la posibilidad de comprender lo que ocurrió en el pasado reciente. Dicho de otro modo: precisamente por la estructura conceptual de la teoría de los dos demonios, avanzar en la comprensión de las organizaciones revolucionarias también es diferenciar esas formas de resistencia, esas formas de violencia, de la violencia estatal ejercida en forma ilegal, del monopolio ilegítimo de la violencia Estado, de la represión ilegal. De modo que, creo, avanzar en el conocimiento de las experiencias armadas, es también hacer pedagogía respecto del terrorismo de Estado, que no es, bajo ningún punto de vista, equiparable a ninguna otra forma de violencia proveniente de la sociedad civil. Charlábamos hace un rato sobre los cientos de comentarios de variados tenores ideológicos que estallaron en Facebook en una publicidad de la editorial sobre mi libro, como una muestra de que es un pasado caliente, que sigue estando en disputa, y que sigue teniendo abiertos sus sentidos.

Sin dudas en algunos años tendremos mayor perspectiva para ubicar a esta reedición del libro de Germán y a la propia colección por la que apuesta Prometeo, en su contexto. Para mí, que mi libro secundara una reedición de este libro que tanto me acompañó, que fue tan importante, que estuvo tanto tiempo y tantas veces en mi escritorio, y al que tantas veces volví, es una alegría muy grande. Porque el libro de Germán es ordenador y en ese sentido es único en su género. Muchas gracias.